

Pastoreo en Franjas

El movimiento de las vacas lecheras dos veces al día para su ordeña, facilita el pastoreo en franjas diarias o de medio día. Esto consiste en asignar una nueva superficie de pradera cada día, o incluso después de cada ordeña, mediante el uso de cerco eléctrico móvil con una hebra electrificada adelante, e idealmente, otra detrás de los animales (Figuras 2 y 3a).

Aunque el pastoreo en franjas demanda más mano de obra que el rotativo tradicional con potreros fijos, se justifica plenamente en los períodos de mayor producción de forraje, como primavera y otoño, y cuando se debe pastorear pastos altos o encañados. La principal ventaja es que restringe el paseo de los animales buscando y seleccionando su alimento por el área no pastoreada, con lo que se reduce el gasto de energía de las vacas y las pérdidas por rechazo del forraje pisoteado, aplastado y bosteadado.

Si el avance del pastoreo se hace una vez al día, es recomendable que durante la primavera y hasta el otoño éste se realice en la tarde, después de la segunda ordeña.

Por una parte, a esa hora la pradera es más nutritiva y balanceada que temprano en la mañana. Por otra, coincide con que el pastoreo de la tarde suele ser el más intenso de la jornada, posibilitando así un mayor consumo de nutrientes.

Cuando se utiliza una hebra adelante y otra atrás de las vacas, se debe permitir el acceso al agua de bebida a través de pasillos (figura 3a), o mediante el uso de bebederos móviles que avancen conjuntamente con el pastoreo. Es conveniente además, desplazar la hebra de atrás con un día de desfase, para que las vacas tengan acceso a la franja pastoreada el día anterior (figura 3a). Así, los animales dispondrán de una mayor superficie para descansar, moverse e interactuar entre ellos, disminuyendo la densidad de ganado y el posible daño por pisoteo sobre la nueva franja asignada.

No obstante lo anterior, el sistema más utilizado en las lecherías de la zona sur es el pastoreo en franjas con una sola hebra adelante de las vacas, y sin la hebra electrificada de atrás para excluir el área ya pastoreada (figura 3b). La ventaja de este sistema es su mayor simpleza operatoria, pero tiene la debilidad de que no protege a la pradera recientemente consumida, exponiéndola al re-pastoreo por el ganado. Tal como ya se indicó, el re-pastoreo por más de 3 a 5 días según la época, retrasará la recuperación de la pradera y, en algunos casos, disminuirá también su persistencia, aumentando la incidencia de malezas.

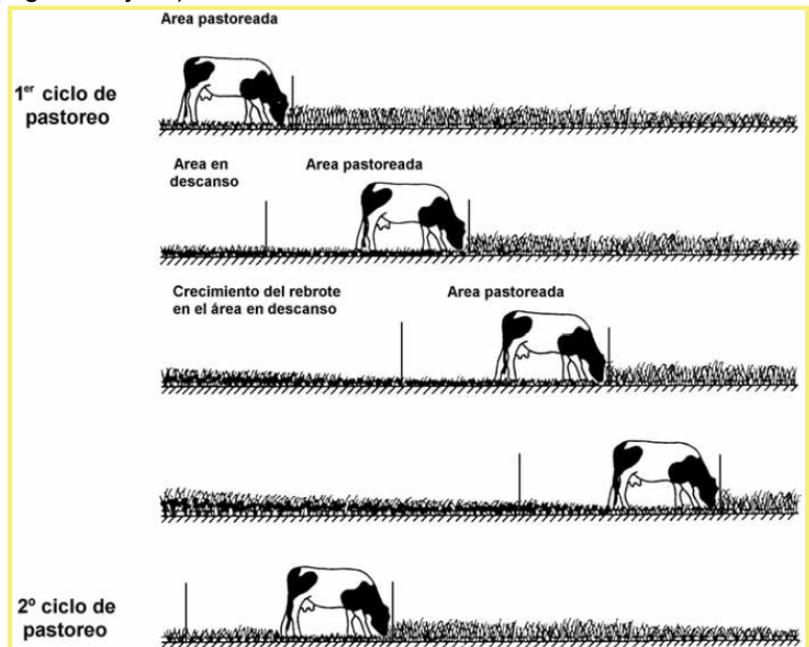


Figura 2. Pastoreo en franjas con cerco eléctrico móvil adelante y atrás de las vacas, para separar el área de pastoreo del área en descanso.

Una variante del pastoreo en franjas es el pastoreo preferencial. En este caso, cada franja se pastorea primero y en forma menos severa con el grupo de vacas en ordeña o con aquéllas de mayor producción. Detrás de éstas, se repasa el pastoreo con otro grupo de menores requerimientos (vacas de menor producción o secas, vaquillas de reemplazo, etc), para disminuir la cantidad de residuo hasta el nivel recomendado para la estación (ver más adelante en intensidad de utilización). El pastoreo preferencial puede ahorrar un corte de limpieza en potreros que se han pastoreado muy relajadamente, mejorando así la eficiencia de utilización de la pradera y su calidad para los pastoreos siguientes.

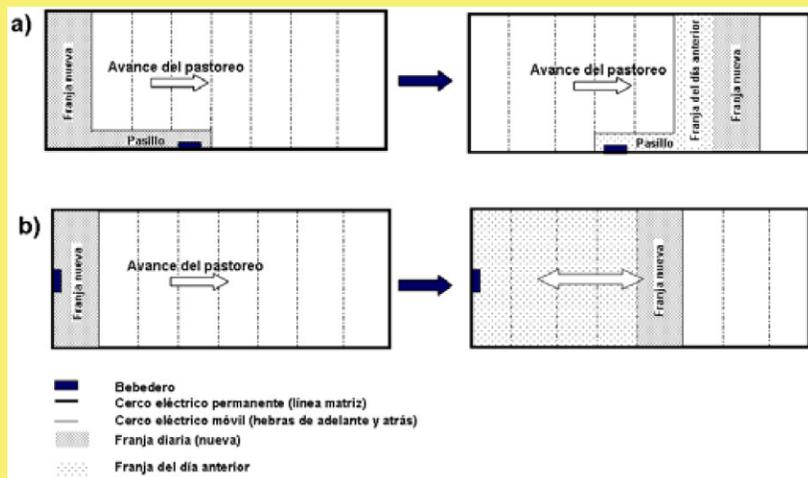


Figura 3. Esquema del pastoreo en franjas diarias con cerco eléctrico móvil:

- Hebra adelante y atrás: Los animales sólo tienen acceso al bebedero y a la franja pastoreada el día anterior.
- Hebra adelante sin hebra atrás: No se protege del re-pastoreo a las franjas previamente consumidas (adaptado de M. Ponce s/f, Inf. Remehue N°18).

Extraído íntegramente del Manual de Producción de Leche para Pequeños y Medianos Productores. INIA - REMEHUE, Osorno 2006.